

# La pedagogía científica en María Montessori<sup>1</sup>

Oliverio de Jesús Moreno Romero<sup>2</sup>

**Recibido:** 07 – junio - 2012

**Aprobado:** 15 – agosto- 2012

## Resumen

El presente artículo da cuenta de la investigación documental sobre la *Noción de pedagogía en la obra de María Montessori (1870-1952)*, desarrollada como trabajo de grado para la Maestría en Educación de la Universidad Santo Tomás de Aquino, entre los años 2010 a 2011. En él se muestra la influencia del pensamiento y la obra de Montessori en el campo de la educación en el contexto de la sociedad occidental, que contribuyó a trazar líneas de la política educativa durante el siglo XX, con efectos en Colombia, Inglaterra, Francia, Italia, India, España, Estados Unidos, Argentina y Chile, entre otros países. Para lograrlo, la primera mujer médica en Italia, identificó el pensamiento pedagógico de su momento, junto con el aporte de otras disciplinas afines como la biología, medicina, psiquiatría, antropología con fines pedagógicos, psicología, filosofía, partiendo de la investigación experimental y los estudios teóricos. Dio origen a las “casas de los niños” en Roma en 1907; su aporte muestra la necesidad de una reforma social y política en las prácticas pedagógicas de aula.

*Palabras clave:* Educación, pedagogía, Montessori, pedagogía infantil, métodos de enseñanza.

*Palabras clave:* Educación, pedagogía, maestro, niño, método, escuela.

## Abstract

This article reports the documentary research on The Notion of Pedagogy in the Maria Montessori's work (1870-1952), developed as an undergraduate thesis for the Master of Education At Universidad Santo Tomas de Aquino, between the years 2010-2011. It shows the influence of the thought and work of Montessori in the field of education in the context of Western society, which helped to draw lines of educational policy in the twentieth century, with effects in Colombia, England, France, Italy, India, Spain, USA, Argentina and Chile, among other countries. To achieve this, the first woman doctor in Italy, identified the educational thinking of the time, along with input from other related disciplines such as biology, medicine, psychiatry, anthropology teaching purposes, psychology, philosophy, based on experimental research and theoretical studies. It gave rise to the “children's homes” in Rome in 1907, her contributions show the need for social and political reform in classroom teaching practices.

*Keywords:* Education, pedagogy, Montessori, child pedagogy, teaching methods.

1 Resultado de la investigación: *Concepción de pedagogía en María Montessori*, en el marco del proyecto de investigación *Historia de la pedagogía en la Modernidad*, de la Maestría en Educación, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.

2 Licenciado en “Filosofía” de la Universidad Santo Tomás, Baccalaureum en “Teología” de la Pontificia Universidad Javeriana, especialista en “Gestión Educativa” de la Universidad de Pamplona, Magister en Educación de la Universidad Santo Tomás, estudiante de la Especialización en “Pedagogía y Docencia Universitaria” de la Universidad La Gran Colombia, docente-investigador de la Universidad Santo Tomás, miembro del grupo de investigación *Educación, pedagogía y nuevas tecnologías* Colciencias, categoría D 2010-2011. Correo: [oliveriomoreno@ustadistancia.edu.co](mailto:oliveriomoreno@ustadistancia.edu.co)

## Introducción

El presente artículo es el resultado del proceso de investigación del autor como estudiante de la “Maestría en Educación” de la Universidad Santo Tomás; se enmarca dentro del proyecto *Historia de la pedagogía en la modernidad*, adelantado por el investigador, con recursos propios, en bases de datos virtuales y en dos bibliotecas públicas y tres privadas, y en la Institución Educativa Normal Superior Distrital María Montessori, de Bogotá, de donde se obtuvieron fuentes primarias y secundarias consultadas y referenciadas de manera completa en la investigación titulada *Estado del arte sobre la concepción de pedagogía en la obra de María*

*Montessori*, del autor, disponible para su consulta en la biblioteca de la Universidad Santo Tomás.

## Metodología

A partir del método de la arqueología del saber, de Michel Foucault, se hizo un rastreo por sus principales obras y una amplia investigación de fuentes documentales primarias y secundarias, con la aplicación de la matriz de análisis documental de “trayectos conceptuales”, con lo cual se determinaron y trataron las categorías que aborda la investigación. Esta información se trianguló y sistematizó, y a partir de su análisis se construyeron cinco capítulos del trabajo final; es un proceso que se llevó a cabo en 23 meses.

Como instrumento de recolección de la información, se presenta la matriz ofrecida por la Dra. Martha Soledad Montero, directora de la investigación, donde se sistematiza y analiza la información de las fuentes primarias abordadas:

Autor: \_\_\_\_\_ Nombre del libro: \_\_\_\_\_

Editorial: \_\_\_\_\_ Ciudad: \_\_\_\_\_ Año: \_\_\_\_\_

| Categorías | Enunciados principales | Enunciados secundarios | Nociones | Conceptos |
|------------|------------------------|------------------------|----------|-----------|
| Pedagogía  |                        |                        |          |           |
| Educación  |                        |                        |          |           |
| Niño       |                        |                        |          |           |
| Escuela    |                        |                        |          |           |
| Maestro    |                        |                        |          |           |
| Método     |                        |                        |          |           |

Llegar al documento final permitió ampliar la panorámica pedagógica, investigativa, la contextualización histórica y la familiarización con la autora y otros representantes de la reflexión pedagógica del momento. Los mayores tropiezos se encontraron al acceder a la Arqueología del Saber y la praxis del inicio de los trayectos conceptuales, asociado a la dificultad para abordar las fuentes primarias y la traducción del idioma italiano de una

de las obras, el conocimiento de la terminología específica de la medicina, la biología, criminología, la psiquiatría, la antropología y las enfermedades de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, encontradas en las diversas fuentes.

## Resultados y discusión

Los diversos hallazgos muestran cómo las transformaciones de la concepción de pedagogía en la sociedad occidental, determinada por los nuevos descubrimientos científicos, las guerras, las reformas sociales, la economía y la producción industrial propias del siglo XIX y XX, junto con la aparición del Estado



liberal, sentó las bases para el impulso de una política educativa que, contribuyó a la formalización de prácticas educativas sobre la niñez, la enseñanza y el aprendizaje, la función social de la escuela y las prácticas institucionales sobre la educación infantil. En este sentido, como elementos más significativos, se toman algunos de los aspectos encontrados, a partir del análisis de las categorías:

## Normalidad y anormalidad

Con la sensibilidad personal y el trabajo experimental en la Clínica Psiquiátrica de Roma, Montessori empieza a interesarse por la rehabilitación de niños con limitaciones físicas y/o mentales. El concepto de normalidad hace referencia a un proceso que debe realizar el niño en los ambientes escolares, diverso del ambiente, hábitos y actividades familiares. La adaptación del niño al ambiente escolar pasa por el periodo de normalización, donde asimila actividades, horarios y personas que se encuentran en su entorno y fuera de él.

Los niños con los que empezó Montessori sus experimentos se caracterizaban por su mal comportamiento; ella se interesó en buscar las causas. Encontró niños fuertes, capaces de superar los obstáculos, rebeldes, posesivos, propensos a enfurecerse, destructivos, desatentos, desordenados, que gritan, provocan a los demás y molestan a los animales. También, niños débiles que decaen ante las dificultades, les asusta lo desconocido, se aferran a los adultos, son pasivos, perezosos, lloran por pequeñeces y esperan que los demás hagan las cosas por ellos, buscan que los entretengan continuamente y se aburren fácilmente; mienten y roban, como mecanismos para defenderse (Montessori, 1998b: 102).

Cuando los niños ingresan a la escuela se normalizan sus actividades y sus funciones digestivas. La escuela impone el principio del orden, como algo natural. La preocupación de Montessori es llegar a prevenir anomalías en los niños y que sean sanos y normales desde el punto de vista biológico. Estudia las anomalías congénitas, los orígenes biológicos y sociales y ofrece las bases de la higiene social con su campo de acción en la escuela. Señala que la niñez es el periodo con mayor predisposición para enfermarse y a la vez el más adecuado para prevenir y combatir las enfermedades.

Considera que hay individuos con mayor predisposición a la criminalidad. Por ello, algunos anormales deberían realizar un gran esfuerzo correctivo sobre su propia personalidad psicofísi-

ca desde la escuela; esfuerzo innecesario para la persona normal, capaz de alcanzar su perfección moral. El maestro de los anormales no es solo un educador sino un creador. (Montessori, 1913: 104, 105, 155 y 426).

Luego de la normalización y asimilación de las actividades propias de las casas de los niños, estos son capaces de destruir los premios, despreciar las medallas y distintivos que les quieren ofrecer y prefieren buscar elementos de interés para estudiar y progresar en el conocimiento, con los cuales pueden sin la guía del maestro, construir, juzgar, corregirse y perfeccionarse, desarrollando el cerebro y sus potencialidades.

Un niño normal, a quien se le brinda alimentación balanceada, calor, luz solar, electricidad, amor y ejercicio equilibrado y saludable, crece según las previsiones médicas. Cuando se registren sus datos: crecimiento, peso, estatura, tamaño, talla, el maestro tendrá la oportunidad de desplegar sus potencialidades y de hacerlo progresar en su desarrollo. El dato del peso es un índice precioso y representa por sí mismo una medida antropológica importante. (Montessori, 1913: 145, 146, 148, 152, 189 y 260).

Algunos niños considerados normales, en realidad no lo son. En el mundo contemporáneo no hay lugar para el niño. La humanidad crea sus propias leyes y evoluciona; pero las condiciones materiales y sociales empeoran para él. El hombre es víctima de la ansiedad, de una angustia típica de una persona gravemente enferma (Montessori, 1998a: 75, 77).

Aunque estudió los anormales y buscó su perfección fisiológica y la corrección de sus desviaciones, su interés principal es la humanidad normal, a la cual considera

psicológicamente superior. Clasificó en tres categorías a los niños que la sociedad abandona: anormales, extrasociales y antisociales y señala que es inútil reformar los métodos y la escuela, si estos niños no ingresan a ella, señalando la necesidad de una reforma educativa que los atienda y proteja.

Un niño sano empieza a aprender y a interesarse en algo cuando le permiten explorar y trabajar con libertad, repetir, fijar la mente en lo que le interesa, estar en contacto con lo que quiere estudiar, ese es el modo de aprender y la palabra es el medio para exteriorizar, comunicar, manifestar la inteligencia interior que posee toda persona normal. (Montessori, 1913: 46, 47, 292 y 411).

Luego de los avances y progreso en el niño, se presenta el peligro de la regresión; esta se presenta debido a la extrema sensibilidad del niño, de modo que toda forma de violencia produce un daño irreparable. La memoria consciente puede olvidar, pero las impresiones grabadas en la mneme se retienen como características del individuo. Por ello, las regresiones son una amenaza para la humanidad: un niño que no ha recibido el cuidado adecuado de su familia y de la escuela, busca vengarse de la sociedad, será un individuo débil y un obstáculo para el progreso de la civilización. Los niños con regresiones no se relacionan armoniosamente con el entorno, tienen temores y vacíos, les falta amor al ambiente que los rodea y consideran que sus capacidades no les van a permitir superar los obstáculos para conquistar su entorno.

Frente a las anomalías, con De Giovanni<sup>3</sup> propone las correcciones espontáneas, que buscan minimizar las condiciones anómalas, asignando prácticas gimnásticas para desarrollar ciertas funciones orgánicas: del corazón, del tórax, la modificación de las funciones intestinales y para evitar el surménage. Considera incorrecto someter a todos los niños a los mismos ejercicios sin contemplar sus diversas capacidades y necesidades.

3 De Giovanni, Aquiles. (1837-1916). Profesor de la facultad de medicina en Padua, introduce el método antropológico en el examen clínico del enfermo. Pone en sus investigaciones una base fisiológica. Las proporciones del cuerpo dependen del desarrollo de sus órganos. (Montessori, 1913: 26 - 29).

## El maestro

Es considerado como líder social, quien protege los niños y en él a toda la humanidad, para que sean adultos normales y procreen hijos sanos. Contribuye a la desaparición de la degeneración y las enfermedades que se adquieren o desarrollan en ésta etapa. Considera que se debe formar un maestro capaz de dejar la omnipotencia y convertirse en observador. El maestro abnegado pierde poder y autoridad, pero adquiere la paciencia del científico, capaz de contemplar con interés los acontecimientos de cada niño (Montessori, 1998b: 139 - 141).

Ya no es suficiente un conocimiento ilustrado, no basta la formación científica, es indispensable su perfección moral, el descubrimiento de su vocación y su cualificación permanente, para responder a las exigencias de los niños. Un profesor diligente, conocedor de la pedagogía científica, puede ayudar a calmar, ordenar y equilibrar el sistema nervioso de los niños, construyendo un ambiente sano, que estimule el aprendizaje y el ejercicio intelectual; en estas condiciones resulta agradable el trabajo: el niño se ejercita en lo que más le gusta, está atento y tranquilo; pero si el niño es forzado a realizar alguna actividad, se pone nervioso, molesta y llora. Las condiciones sociales ejercen gran influencia y cuando hay muchas presiones el individuo se vuelve anormal.

La labor del maestro no es sencilla, debe saber evitar toda intromisión y permitir que los niños obren con libertad y escojan sus actividades. Debe ser asertivo, versado y conocedor de su labor, apoyo de la naturaleza del niño, prepara el material completo, organizado, llamativo, creando el ambiente para estimular el aprendizaje: debe ofrecer lo necesario, en la medida justa y lo que el niño pueda necesitar (Montessori, 1998b: 7, 10, 93, 115). Su labor es muy importante; él, junto con los materiales y el ambiente debe estimular el interés en los niños por su aprendizaje, más que por la enseñanza.

El maestro debe estar formado y tener nociones de biología y otras disciplinas afines y conocer las características de la edad de sus estudiantes. (Mon-



tessori, 1913: 17, 48, 49 y 51). Dados los superficiales diagnósticos, sin bases objetivas ni científicas, los tratamientos ofrecidos en los reformatorios son inapropiados al considerar a los niños como incorregibles; pero algunos son enfermos, producto patológico o efecto de inadecuadas condiciones familiares, sociales ó de los tratamientos, que necesitan ambientes tranquilos y atención especializada para ser curados. El maestro es el vínculo dinámico entre el niño y el medio ambiente preparado (Standing E. M., 2000: 68, 76 - 78).

Es necesaria la preparación del maestro para observar, estudiar, diagnosticar y realizar seguimiento a las características estudiadas de los niños. Para ello, surge la necesidad de estructurar los datos en cuadros biográficos, materializados en cartillas<sup>4</sup>; pero su aplicación útil exige un cambio en los métodos de enseñanza, requiere observación metódica y constante que sistematiza la información sobre características individuales, creando las condiciones materiales para que los niños actúen con libertad, sin forzarlos, porque solo mostrará reacciones negativas hacia el ambiente que lo coacciona. Al diligenciar bien estas cartillas se establecen nuevos fundamentos pedagógicos y pierde vigencia el registro de puntos que califican el mérito y se pregunta por las causas.

Educación no es solamente lo que da el maestro a sus alumnos, el resultado de oír palabras; es un proceso natural que el individuo va alcanzando, con base en la experiencia espontánea y el contacto con el medio ambiente. Esta educación favorece el desarrollo físico y mental. (Montessori, 1998a: 68). Un niño entre los tres y los seis años aprende más del medio que de la maestra, que lo único que debe hacer es esperar, lista para servir cuando el niño la necesite (Montessori, 1998b: 97, 100).

El eje del método es la autoeducación y tiene como

4 Montessori entiende por cuadros biográficos una historia que recomienda llevar a cada niño, como una historia clínica, que sirve para el diagnóstico y para formarse un juicio científico. Consta de tres partes: **anamnesis** ó antecedentes, como ayuda eficaz para la interpretación de la personalidad; **examen**, que estudia al sujeto en sí mismo; y el **diario u observación**, que exige la ayuda de la psicología. Estas conforman el concepto de libertad biológica; aquí radica la esencia de la nueva pedagogía. (Montessori, 1913: 399 - 400. 412. 446).

base una serie gradual de estímulos a los niños, a quienes se debe tratar con afecto y ofrecer un medio tranquilo, que se adapte a sus necesidades y les permita obrar con libertad. En las escuelas se presentan casos patológicos que escapan al conocimiento y a la atención del maestro. Por ello justifica la necesidad de escuelas especiales para deficientes, donde la intervención médica, junto con un adecuado tratamiento pedagógico, pueda transformar la escuela en una verdadera casa de salud y educación. (Montessori, 1913: 155 y 165).

### Ambiente preparado

Si a un niño se le ofrece un medio con utensilios domésticos y puede desarrollar actividades sin que lo molesten, las realiza a la perfección, se vuelve tranquilo y capaz de concentrarse. En un ambiente así, la anemia y los problemas digestivos suelen desaparecer (Montessori, 1998a: 128, 129). Asegurar un ambiente sano y un material didáctico científicamente preparado, donde el niño puede seleccionar la actividad que desea realizar, despliega su autonomía y su deseo de trabajar, se va ejercitando hasta completar los ciclos de actividad y perfecciona sus habilidades motrices e intelectuales. En lugar de realizar actividades agotadoras para la acumulación de contenidos, se debe ofrecer estímulos psíquicos, de manera que el niño pueda corregir sus errores y torpeza. (Montessori, 1913: 175).

Los visitantes se sorprenden al comprobar cómo los niños aprenden a escribir y proyectar su personalidad, con la ayuda de un material preparado. En las casas de los niños se presentan cuatro tipos de actividades: de vida práctica, educación sensorial, habilidades de la lengua (lectura y escritura), y matemáticas e introducción a los números.

El niño debe tener la posibilidad de vivir en un entorno construido para él, con mobiliario para su estatura, que responda a sus necesidades, donde pueda hacer todo por sí mismo. Los rasgos de personalidad como ser desordenado, tener berrinches, mentir, desaparecen en un medio donde el niño pueda desarrollarse en libertad. El carácter de los niños cambia mediante una actividad tranquila, que desarrolle su



inteligencia. Al niño hay que darle los medios necesarios para su desarrollo normal (Montessori, 1998a: 87 – 89, 94, 105).

En un ambiente preparado, cuando el niño se concentra en un determinado centro de interés y se le permite trabajar en él, los defectos desaparecen. Un niño alborotado se ordena, el pasivo se vuelve activo y el inadaptado, solidario. Estos defectos no son fallas reales sino características adquiridas debido a su mal manejo y orientación. A los niños hay que motivarlos, ayudarles a buscar una ocupación interesante y no interrumpirlos, para que puedan nutrir sus mentes con el ejercicio intelectual (Montessori, 1998b: 104).

### **La educación y la escuela**

Para conocer los remedios más importantes que se necesitan, se debe estudiar la naturaleza de la humanidad tal como se revela en los primeros años de vida (Montessori, 1998b: 1). En el contacto real con la familia, el entorno y la naturaleza, el niño afirma su conducta; por ello, la principal tarea de la educación es generar el medio que permita al niño el desarrollo de sus facultades (Montessori, 2003: 49).

Cuando el niño llega a la escuela, lleva las marcas que lo caracterizan según las condiciones biológicas, psicológicas, antropológicas y socio-económicas en las que está inscrito; pero éstas no han sido tenidas en cuenta. Los discriminados son los que ocupan los últimos lugares en las clases y provienen de familias que viven hacinadas en habitaciones malsanas, con escasa ventilación y luz; no pueden llevar almuerzo ni merienda a la escuela y, cuando vuelven a su casa, tampoco encuentran suficiente alimento. Los consi-

derados normales, que aprenden, que rinden, que se destacan y son elogiados por ser los primeros, viven en casas higiénicas, espaciales, bien ventiladas e iluminadas, van a la escuela con abundantes y exquisitos refrigerios y al regreso a casa encuentran comidas suculentas. De esta manera, un niño pobre, estudiado con el método antropológico, se revelará en toda su personalidad fisiológica como un inferior. (Montessori. 1913: 355 y 411).

En la escuela, la ciencia puede contribuir al desarrollo de la niñez y esto se logra estudiando científicamente esta etapa de la vida para satisfacer sus necesidades y deseos naturales (Montessori, 1913: 434 – 435).

Montessori clarifica que el jardín de infancia no es un espacio para la instrucción. Para el desarrollo normal del niño se requiere ayuda física y psíquica, conocimiento de los procesos de nutrición y el desarrollo de las funciones mentales. El mejor jardín será el que no enseñe nada si por enseñanza se entiende *obligar* al niño a que aprenda lo que queremos (Peralta E. M.V., 2008: 47). A los niños se les dificulta atender un discurso, pero se les facilita desarrollar el pensamiento al interactuar con objetos. Propone crear un ambiente con materiales que estimulen la mente y le permitan mostrar su potencial. El mejor maestro de los niños es el entorno, en la medida en que se favorece su interacción con él (Montessori, 1998a: 38, 127, 131). Aprender a leer puede depender más de su actividad mental, su proceso personal e interés, que de la enseñanza que realice el maestro; el aprendizaje de la escritura es un proceso interior que sólo él puede realizar.

Cuando a Montessori se le pregunta por qué trabaja solo con niños superdotados y sobre su método, señala que se ha dedicado a estudiar el niño, su maestro. Que todos los niños tienen escondidas grandes potencialidades y es necesario que estas afloren y el campo propicio es la escuela atendida según los criterios de la pedagogía científica. Para Montessori, en lugar de poner reglas arbitrarias a los niños en la escuela y llenarles la cabeza de conocimientos, se debe dar rienda suelta a su espíritu de independencia, sometiéndolos a tratamientos médicos, psicológicos, físicos. La educación ha tenido un régimen de tiranía, que impone normas arbitrarias, pero el desarrollo de los niños se debe basar en las leyes de la vida (Montessori, 1998a: 125 – 126, 167).

Solo el niño nos puede guiar y enseñó el principio básico de toda educación: “enseñenme a hacer las cosas solo”. El compro-



miso de Montessori ha sido ser una fiel seguidora del niño, su maestro (Montessori, 1998a: 160, 161, 185). Piensa que la escuela del momento, tiene prácticas deformantes debido al trabajo educativo, situación que pesa sobre las futuras generaciones, dado que “el condenado a un trabajo que deforma, es un esclavo” (Montessori, 1913: 133). Explica por qué los medios de presión y coerción, como los premios y los castigos, los fuerzan a mantener una determinada postura, como si fuera su primera condena en la vida.

Montessori transfiere las teorías de Lombroso<sup>5</sup> a las prácticas pedagógicas en las casas de los niños, indicando que la antropología es auxiliar de la pedagogía para diagnosticar los niños sanos y los enfermos y les encamina hacia la clase de trabajo más adecuado a su temperamento y tendencias naturales, evitando la desviación. (Montessori, 1913: 259 y 342).

### El niño como objeto de estudio

Las condiciones en que Montessori inicia su vida profesional, trazaron líneas indelebles en su pensamiento y obra. En la clínica psiquiátrica de Roma, dice su hijo, tuvo la responsabilidad de escoger los individuos para el estudio experimental, que posteriormente transfiere al estudio de los sanos en las casas de los niños. Conoce sus características individuales para programar la educación más conveniente a sus necesidades y a su desarrollo; en adelante la escuela exigirá hacer un diagnóstico completo y útil registrando y haciendo seguimiento a la historia personal (ya abordado) con el fin de retomar estos datos y producir un tratamiento adecuado. (Montessori, 1913: 436).

Cuando se empieza a estudiar al niño, se descubre que tiene grandes poderes que los adultos ya han perdido, son los periodos sensitivos-sensibles. Cuando se presenta en el niño un determinado momento sensible, repite ciertos ejercicios con gran interés y concentración, de manera espontánea y sin cansarse, respondiendo a las necesidades de su sensibilidad interior. Los materiales Montessori fueron creados en correspondencia con estos periodos, que se pueden presentar de manera simultánea.

El niño debe tener libertad e independencia, con la posibilidad de dedicar tiempo a cumplir con sus deberes académicos y a la práctica de destrezas materiales e intelectuales. Si solo usa la mente para trabajar, es un mutilado y los que usan solo las manos, son unos decapitados y es necesario alcanzar la armonía (Montessori, 1998a: 167, 174). Si el niño no puede usar su inteligencia, ésta se atrofia, por ello necesita tener algo inteligente que hacer, objetos para interactuar con libertad y ejercitar la creatividad.

### Políticas educativas

Con el código de Napoleón, se planteó la educación obligatoria para los niños. Irrumpe la educación de las masas, como una novedad en la historia, una tarea de enorme responsabilidad social, confiarle los niños a los adultos y a las instituciones sociales; pero no se tuvo en cuenta sus cualidades, capacidades y potencialidades.

En el siglo XX se comenzó un movimiento para aliviar las condiciones sociales a las cuales estaba sometida la niñez, condenados a estudios forzados. El valor del niño va más allá de ser un instrumento para elevar la cultura del pueblo; el mismo posee valores y si la humanidad debe ser mejorada, el niño deberá ser mejor conocido, respetado y ayudado (Montessori, 1949: 106).

Para Montessori, la educación debe alcanzar la importancia social que merece, convirtiéndose en la mejor arma para alcanzar la paz; debe alcanzar un gran desarrollo y excelencia, como el de los armamentos. Pero, ha estado restringida, ha quedado rezagada, como en el nivel del arco y la flecha comparada con los armamentos actuales (Montessori, 1998a: 55 - 56).

5 Lombroso, César, pseudónimo. Ezechia Marco Lombroso (Verona, 6 de Noviembre de 1835 – Turín, 19 de Octubre de 1909), médico y criminólogo italiano. Participó en campañas contra la Pelagra en Lombardía, contribuyendo con la educación de los campesinos pobres. Profesor en la Universidad de Pavía y de medicina legal Turín. En 1.855 aplicó el método antropológico al estudio de los locos y criminales e introduce la antropología en la medicina psiquiátrica. (Montessori, 1913: 20, 28 y 29). Observó que quienes tienen brazos largos y mano alargada, tórax estrecho y corazón pequeño, han de vivir como pueden del trabajo de los demás. (Montessori, 1913: 111, 251, 263, 276, 339, 341, 343, 347, 351, 381, 405, 409 y 437).



Los maestros están llamados a cumplir una misión social: propiciar la solidaridad. (Montessori, 1913: 24). En correspondencia con la construcción de una nueva educación es fundamental construir escuelas más sanas, más hermosas, más cómodas y más modernas. La nueva educación comienza por conocer al niño según su desarrollo evolutivo, sin reducirlo únicamente al crecimiento físico.

Se justifica la necesidad de escuelas para niños normales y otras para anormales, prestando especial atención a la higiene. Señala que para los anormales, son indispensables escuelas y métodos especiales de educación. Al construir estas escuelas, se elimina el peligro del contagio social y se muestra una posibilidad política de regulación poblacional. Al tener niños enfermos en las escuelas, pueden contagiar a los niños sanos y multiplicar las enfermedades, aumentando los costos económicos y sociales de los tratamientos por un inadecuado diagnóstico y manejo. (Montessori, 1913: 50 y 178).

El crecimiento es una evolución, una medida a tomar en todos los escolares, enunciado que se formalizará en las prácticas escolares. La costumbre de hacer una fotografía del niño en su cumpleaños se transfiere a la escuela para conservar su imagen, de modo que sean de utilidad para diagnosticar y orientar el proceso educativo y su desarrollo. (Montessori, 1913: 91, 122 y 125).

Con motivo de la visita de Mario Montessori y su señora en 1919 al Gimnasio Moderno, Agustín Nieto Caballero escribe en "El Espectador" un artículo sobre "El Montessori" señalando los planteamientos del método sobre el ambiente, las actividades y el material. El principal objetivo del material, además de enseñar a

escribir, trabajar la motricidad, concentrarse, es definir las características de su personalidad.

## Pedagogía científica

Cuando Montessori habla de educación, pedagogía y método, una vez ha decantado su pensamiento y tomado distancia de algunas posturas teóricas y políticas vividas en su época, la formación del niño conduce su investigación. Por ello, no se trata de reformar los métodos pedagógicos, rediseñar los pupitres o los materiales, sino de transformar las prácticas, crear ambientes, reconducir las fuerzas del niño, articular la instrucción con la actividad, conectar al individuo con la sociedad, donde se propicie la alegría sin perder de vista el aprendizaje, la disciplina, el estudio y el trabajo. (Montessori, 1913: 134).

La pedagogía científica se interesa por diagnosticar la inteligencia humana; Enseña el desarrollo correcto, evitando desviaciones de la conducta que conducen al desorden mental y a la anormalidad, que se manifiesta como: desobediencia, rebelión, berrinches, mentiras, desorden, avidez por la comida, pesadillas, mojar la cama, dependencia o posesividad extrema, apego a una persona, entre otras.

Con los anteriores postulados se pretende mostrar el conocimiento de diversos campos del saber que Montessori transfiere a las prácticas pedagógicas, el influjo social de sus postulados, las características de la educación y la pedagogía en su momento, aspectos poco relevantes del imaginario colectivo actual; conocimiento que supera los planteamientos y alcances iniciales de la investigación y que además justifican la continuidad y contextualización actual de dichos postulados.

## Conclusiones

La realización del proyecto pone en cuestión de los conceptos de normalidad y anormalidad como ejes de jerarquización, clasificación, distribución y normalización de la población escolar pobre; también la importancia social dada al niño como objeto de estudio en la escuela y la preocupación central por la escuela y desde la escuela por parte de las políticas públicas. Considera una necesidad la aplicación de un método centrado en el aprendizaje y establece cómo la conformación de una personalidad psíquica, física y mental es la nueva finalidad de la educación, donde estos elementos configuran la llamada pedagogía científica.







Es necesario conocer el contexto, la investigación experimental y el aporte de Montessori a la sociedad y a la pedagogía, para continuar con la reflexión investigativa de su vigencia e influjo en la sociedad actual, especialmente desde las políticas públicas, la formación de los maestros y las prácticas pedagógicas.

Montessori consideró que la escuela es un espacio social muy importante para prevenir y/o curar enfermedades, normalizar a los niños, estudiar las principales características de su personalidad y transformar la sociedad. Exige tomar decisiones políticas para que las enfermedades como la tuberculosis no se propaguen en la escuela debido a las condiciones malsanas y de hacinamiento. A la vez la necesidad de una buena preparación de los docentes, de modo que puedan diagnosticar temprana y correctamente los problemas de salud en los niños, sus características particulares, su desarrollo intelectual.

El conocimiento y estudio del niño se debe realizar de manera sistemática, con el aporte de las diversas ciencias, favoreciendo su pleno desarrollo, su obrar con libertad, en un ambiente preparado para él, que potencialice el desarrollo de todas sus facultades.

Como investigación colombiana, no se puede desconocer el reconocimiento del nobel de literatura Gabriel García Márquez (1982), quien exalta el método Montessori con el cual aprendió a leer y a co-ger amor a la literatura, básico para la consecución del mencionado galardón.

## Referencias

- Montessori, M. (1913). *Antropología Pedagógica*. Barcelona: Araluce.
- Montessori, M. (2003). *Educación para un mundo nuevo*. Buenos Aires: Longseller.
- Montessori, M. (1998a). *Educación y paz*. Buenos Aires: Errepar.
- Montessori, M. (1998b). *La educación de las potencialidades humanas*. Buenos Aires: Errepar.
- Montessori, M. (1958). *Pedagogie Scientifique*, Desclee de Brower, Brujas. (s.e.).
- Montessori, M. (1949). *Formazione dell'uomo, Pregiudizi e nebulose, Analfabetismo mondiale*. Aldo Garzanti editore. Milano: Tipografia la Lampada. (Traducción del autor).
- Peralta E., M. V. (2008). *En el Centenario de L'Ecole Decroly*. Universidad Central. Santiago de Chile. Volumen III.
- Standing. E., M. (2000). *La revolución Montessori en la educación*. México: Siglo XXI.
- Yaglis, D. (2003). *Biblioteca de grades educadores. La educación natural y el medio*. María Montessori. México: Trillas.